Fernandez de Leon

Venir el amor al mundo

)✠(

VENIR EL AMOR AL MUNDO.

COMEDIA FAMOSA,

DE DON MELCHOR FERNANDEZ DE LEON.

Fiesta que se representò à sus Mageſtades.

)(✠)(PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.)(✠)(

Cupido.	*Coridion, Gracioso.*	*Aglaya.*
Alcion, Galàn	*Fauno, Gracioso.*	*Talia.*
Zefiro, Galàn.	*Venus.*	*Dorisca, Graciosa.*
Glauco, Galàn.	*Eufrosina.*	*3. Ciclopes. Musica.*

)(***)(JORNADA PRIMERA.)(***)(

En el Theatro, han de ser los bastidores, del primero, segundo, y tercer termino, de Jardines hermosos, adornados de Flores, y Fuentes; y los otros hasta el foro, han de representar un Mar, mui sossegado: saldràn las tres Gracias, Eufrosina, Aglaya, y Talia, Alcion, Zefiro, Glauco, Dorisca, Fauno, y Coridion, bailando, y cantando.

Cant. y repres. Vaya de alegria,
de gusto, y de fiesta:
venga en feliz hora,
venga en hora buena,
norabuena venga.

Eufr. cant. Pues oy es el dia,
en que Venus bella,
viene con sus rayos
a dorar las serbas. (fiesta.

Tod. Vaya de alegria, de gusto, y de

Cant. Dor. Pues que las tres gracias,
sus hijas, la esperan,
vertiendo de gozo
lagrymas de perlas.

Tod. Venga en feliz hora, &c.

Rep. Eufr. Vaya de alegria, &c.
Repertid otra, y mil veces;
pues oy venturoso llega
el dia, en que nuestra madre
Venus, al cariño atenta,
con que esta Isla de Chypre,
la adora, y la reverencia,
pisarà su verde margen.

Agl. Repetid, y de la amena
poblacion de sus confines,
componed de las diversas
Flores, fragrantes Guirnaldas,
que a su hermosa planta sean
bella Alfombra. *Tal.* Y de la siempre

festiva, siempre risueña
tropa, que la aguarda, lazos
harmoniosos se texan.
Alcion. Talia, Aglaya, Eufrosina;
cuya singular belleza,
con decir, que sois las tres
Gracias, explicado queda,
a cuya hermosura debe
Chypre, la clara influencia,
con que siempre alegre vive,
y siempre gustosa alienta.
Ya la harmonia seguimos (ellas,
de vuestras voces. *Zef. y Glau* Y en
el alboroso se explica,
mas festivo en la obediencia,
Corid. Bailemos, pues, que vivimos
en tan apacible tierra,
que todo es gusto, sin que
en Chypre la vida sepa,
a que saben las desdichas,
los pesares, las miserias,
y lo de la vita bona,
se dixo solo por ella
Faun. Y tan feliz, que jamàs
han pisado sus arenas
Doctores; porque no hallan
aqui, ni un dolor de muelas.
Borisc. Y en fin señores, es el
Pipiripado de las tierras.
Eufr. Pues Alcion, Zefiro; Glauco,
el festivo coro vuelva
a alternar sus consonancias;
por si acaso a tiempo llegan,
que reciban la Deidad,
que nuestras ansias esperan,
volviendo à decir sus dulces,
sus consertadas cadencias.
Cant. Pues oy es èl dia, *bailan.*
en què Venus bella,
viene con sus rayos,
a dorar las selvas,
Tod. Vaya de alegria, &c.
Cant. Agl. Pues a Chypre, donde
naciò su belleza;
oy ha de ilustrarla;
la luz de su estrella. *Tod.* Venga, &c.
Cant. Tal. Pues Abril alegre
sus Flores.

Desde aqui se descubre por el Mar, una concha tirada de Cisnes, en la qual viene sentada Venus, y Cupido dormido, en su regazo, y se và acercando poco à poco.

Eufr. Suspendan
vuestras voces las dulzuras;
pues ya descubro, que en essa
riza campaña de vidro,
la sumptuosa Venera,
cuyo nacer, es el throno
de la hermosissima perla,
que esperamos sus crystales;
prosperamente navega.
Alcion. Y las alas de los blancos
Cisnes, que se la gobiernan,
son, ya à la espuma, ya al ayre;
tal vez remos, tal vez velas.
Glau. Y de los marinos Dioses,
la envidiosa turba inquieta,
la acompaña. *Zef.* Y los tritones,
el viento, y el mar alteran,
al son de sus instrumentos.
Agl. Pues que yà a la orilla llega;
vuelvanse à texer los lazos,
diciendo en voces diversas.
Los 4. cant. Pues, que las tres gracias
sus hijas la esperan.
vertiendo de gozo
lagrymas de perlas. (fiesta.
Tod. Vaya de alegria de gusto, y de

Aqui llega la concha à lo ultimo del Mar, que confina con el Theatro.

Venus. No vaya, no de alegria;
ni de gusto, ni de fiesta,
ni venga en hora felice,
ni en hora dichosa venga;

quien

quien paga los regocijos,
con lo ingrato de las penas:
callad. *Euf.* Què accidente injusto,
puede turbar tu belleza? (sura,
Agl. Pues, quien hai, que a tu hermo
Venus Divina se atreva?
Tal. Pues como puede caber
en tu deidad una pena?
Alc. Tu; que los rayos de Jove
fulminas? *Glau.* Tu, q̃ gobiernas
los Astros. *Zefi.* Tu que las luces
repartes a las espheras?
Alc. Lloras? *Glau.* Sufres?
Zefi. Y padeces?
Las 3. Dinos tu mal.
Venus. Oid atentas:
Este Infante, que dormido
en mi regazo se hospeda,
hijo mio es, y de Marte,
entre cuya dulce estrecha
union, naciò, para ser
escandolo de la tierra.
Cupido es su nombre, que
se le debiò a las secretas
prevenciones de los hados,
que el que assi se llame, ordenan,
el qual vuelto en nuestro Idioma,
con propriedad se intrepreta,
Amor, calidad tan rara,
que en sus efectos se encierran,
riesgos, sustos, sobresaltos,
tormentos, dolores, penas,
pesares, ansias, fatigas,
males, lides, y sospechas;
sin que la turba de tantas
infelicidades, pueda
quitar, el que tambien haya;
en su exquisita violencia,
gustos, regocijos, dichas,
placeres, alhagos, fiestas,
descansos, glorias, quietudes,
bienes, paces, y finezas.
Este conjunto de tantas
contrariedades opuestas;
empezò a obrar tan conforme
al nombre, que las alienta,
que fue su primer prodigio,
y mas raro, el que le vean
crecer tan luego, que no hai
que esperar, el que mas crezca:
Alas calzò, con que quiso
mostrar la naturaleza,
que alcanzaria su ira,
Cielos, Montes, Mares, Selvas;
y que en Selvas, Mares, Montes;
y Cielos no havrà quien pueda
resistirle, sujetando
Dioses; brutos, pezes, fieras;
no perdonando su rabia
à èl, ni à mi; pues en ella.
los dos seriamos triumpho
de su inhumana violencia.
Yo viendo, que las fatales
prevenciones, tarde yerran;
y que quando avisan males,
las mas veces salen ciertas:
quise (ya que no evitarlas,
que no es tan facil) ponerlas
medios, que si no las borran
dè todo, en algo las templan.
Y siendo el mas principal,
la educacion en su tierna
edad, viendo, que con Marte
su padre; entre la violencia
del marcial terror, seria
todo lides, todo guerra,
y que el ruido de las caxas;
y el horror de las trompetas;
espiritu menos noble,
que es el suyo, le encendieran;
resolvi traerle à Chypre,
para que vuestra assistencia;
como hijo mio, y hermano
vuestro, le ayude, y en ella,
nada vea, sino alhagos,
bailes, musicas, y fiestas;

quanto oygan sean dulzuras,
quanto escuche, sean ternezas,
por si es, que los vaticinios
de los hados se sossiegan.
Dormido yaze, y supuesto,
que es esta la vez primera,
que le vi mas entregado
a la pesada tarea
del sueño, y que ha permitido
su desvelada violencia,
que os avise su peligro,
vosotras, Gracias, atentas,
vigilantes, cuidadosas
estad, y porque no sepa
la prevencion, que yo os hice,
quando del letargo vuelva,
repetid las consonancias,
que festivas, y risueñas,
alternaban vuestras voces,
porque digan:

Canta Cupido entre sueños, y todos se turban.

Cant. Cupid. Guerra, guerra,
nadie viva, todos mueran,
porque nacer a la tierra,
el pesar, el horror, el mal, la pena.
Ven. Ay de mi! Què aun entre sueños,
sus crueles rigores muestra:
Eufrosina, tu, què dices?

Todos Turbados.

Eufr. Yo, que, si decir pudiera.
Ven. Y tu Aglaya?
Agla. Yo, que el susto.
Ven. Tu Talia? *Tal.* Que no acierta
el ansia. *Ven.* Y tu Alcion?
Alc. Si quando
escuchè. *Ven.* Tu Glauco?
Glau. Dexa
la vida tan sin aliento.
Ven. Tu Zefiro? *Zefi.* Que no encuētra
la voz. *Ven.* Emmudecis todos?
Tod. Pues q̄ mucho, q̄ emmudezcan
todos, si escuchan que dice:
este rayo: *Cup.* Guerra, guerra, &c.

Canta, y ellos representan.

Corid. Juzgo, que con este niño,
que aqui nos trae Venus bella,
nos ha venido mui buen,
quebradero de cabeza.
Ven. Alentad, y proseguid
la harmonia. *Tod.* En vano prueba
La voz. Vaya de alegria, &c. *Dos coros.*
Eufr. Pues Abril alegre,
las Flores despierta
al susurro suave
de su Primavera.

Levantase Cupido furioso, sale de la concha, y Venus siguiendole.

Cup. Guerra, guerra, &c.
Eufr. Què susto! *Agla.* Què ansia!
Tal. Què miedo! *Turbados.*
Alc. Que temor! *Glaud.* Què mal!
Zefi. Què pena!
Cant. Cupid. Guerra, pues mis iras
vàn contra la tierra,
a que nadie viva,
y a que todos mueran.
Guerra contra el ayre,
pues que sus espheras,
seràn a mis alas
inutil defensa.
Guerra contra el agua;
pues sus ondas crespas,
seràn a mis rayos
faciles pavesas.
Guerra contra el fuego;
pues en mi violencia,
incendio hai, que al proprio
incendio le quema.
Guerra, guerra;
pues que ya despierta;
quien es, para el ayre,
quien es, para el fuego,
para el agua, y la tierra,
el pesar, el horror, el mal, la pena.

Y pues, el ayre, al agua,
à la tierra, y al fuego,
alcanze mi Imperio,
padezcan iguales, (en el ayre,
en el agua en el fuego, en la tierra,
los peces, las llamas, los hombres,
pues alcanza mi Imperio, (las aves,
à la tierra, al ayre, al agua, y al fue
Y en señal, de que dominio (go.
en los Elementos tengo,
la primer vez, que me oyen,
turbense los Elementos.
Llamas exale la tierra,
crystales respire el viento,
pavesas fumine el agua,
y arenas reparta el fuego.

Acabando de cantar esta copla, se altera el Mar, y se oirà ruido de terremoto, executando este desorden de los Elementos, con la mayor propriedad que se pudiere, y andando todos perdidos por el Theatro.

Tod. Què es esto, Dioses? *Ven.* Esto es
executar su decreto
los hados. *Glau.* Venir al mundo
el amor, juzgo que es esto.
Unos. Què horror! *Otros.* Què susto!
1 Què pasmo!
2. Què terror! *Cor.* Què grãde miedo
es vèr, que suba la tierra,
y se venga abaxo el Cielo. (dad?
Las mug. Piedad Dioses. *Cup.* q̃ es pie
Los homb. Clemencia Jupiter.
Las 3. Creo, q̃ solo puede encontrarse
en el Orbe.
Ellas representan, y Cupido canta.
Guerra, guerra,
pues que ya despierta
quien es, para el ayre,
quien es, para el fuego,
para el agua, y la tierra,
el pesar, el horror, el mal, la pena.

Ruido, y todos perdidos.
Cor. Mui buena alhaja nos truxo
para regalarnos Venus.
Alc. En ninguna parte halla
acogida el dolor nuestro. (estan
Zef. y Glau. Como ha de hallarla, si
turbados los Elementos?
Ellos representan, y canta Cupido.
Pues al ayre, al agua,
a la tierra, y al fuego,
alcanza su Imperio.
Faun. Hàcia donde estàs Dorisca?
Dor. Yo, mucho ha, q̃ no me encuẽtro
Cor. Lo propio à mi me sucede,
pues no me hallo aunque me tiẽto.
Alc. y Zef. En esta confusion, todos
logran unos proprios males.
Canta, y todos representan.
Cup. Pues padezcan iguales (en el ayre,
en el agua, en la tierra, en el fuego,
los pezes, las llamas, los hombres,
pues alcanza su Imperio, (las Aves,
à la tierra, al ayre, al agua, y al fuego
Con esta representacion, se entran todos por diferentes partes del Theatro, quedando Cupido solo, serenando, se cubran los bastidores de foro que representaron mar, descubriendose otros, que representan una gruta mui horrorosa.
Can. Cup. Y para q̃ empieze el Mũdo
à padecer este incendio,
cuya lid serà forzosa,
baralla de los afectos.
Busque mi rigor tyrano,
el alevoso instrumento,
que lleve a los corazones
su dulce desassossiego.
Y pues, que nada se esconde
à mi perspicacia, y veo,
que aquella funebre gruta,
madre del horror, y el miedo,
es la que oculta, y esconde

en

en su espacio macilento,
de la fragua de Vulcano,
los afanes mas violentos.
Ruido de Martillos.
A cuyo funesto ruido,
vierte congoxas el èco,
y se escucha por aquel
melancolico bostezo.
Llamar quiero. Ha de la Gruta,
en cuyo lugubre seno,
el un aliento se vè
impedido de otro aliento:
ha de la encendida fragua.
Correse el bastidor, y se descubre la fragua del Vulcano, y los tres Ciclopes trabajando el ayunque.
Cic.cant. Quien pregũta por su fuego?
2. Quien es, quien llama su horror?
3. Quien es, quien busca su incendio?
Cant. Cup. Quien trae en su pecho
otro incendio mayor, (ror.
que su incendio, su fuego, y su hor
Cant. los 3. Cic. Quien es quien trae en
otro incendio mayor, (su pecho,
q̃ su incendio, su fuego, y su horror?
Cant. Cup. Es el amor.
Cant. los 3. Ay, què temor!
pues tan tirano acento, (timiento,
vuelve en congoxa, en ansia, y sen
a su fuego, su horror, y su incendio.
Cic. 1. cant. Y ya desmayado el brio,
y suspendido el aliento,
llega à gobernar el brazo,
la congoxa, y no el esfuerzo.
Cic. 2. cant. Y sin q̃ pueda el martillo
herir al yunque sujeto,
llega a deberle el alivio,
al ansia, mas que no al peso.
Cic. 3. cant. Y la fatiga constante,
que sus afanes tuvieron,
llega à dexar el cansancio,
vencido del sentimiento.
Cant. los 3. Pues tan tyrano acento,
vuelve en congoxa, en ansia, y
sentimiento,
à su fuego, su horror, y su incendio.
Cant a Cupido, y llega à la fragua.
Pues apartad, que yo solo,
las Flechas labrar intento;
pues soi quien las ha de dar
el destemplando veneno,
cuya ira rigorosa,
harà, que este tibio fuego;
de la fragua se reduzca,
en Vesubio, y Mongibelo, (llega;
y esto no serà mucho, pues Amor
a labrar en la fragua sus duras flech
Hace Cupido que labra flecha, y à cada seguidilla se pone una en el carcage.
Cant. Cic. y Cup. Ay, Ay, què pena!
Cup. De los zelos harpones,
sean los primeros;
pues de amor, no hai mas cerca
nada, q̃ zelos. *Cic.* Ay q̃ tormẽto!
Cup. Esta lleve de olvido, la pũta yerta
que es agravio, q̃ abrasa, con lo que
Cant. Cic. Ay, ay, què pena! (yeta.
Cant. Cup. Lleve de ingratitudes
està veneno,
flecha con que no valen
merecimientos.
Cant. Cicl. Ay, què tormento!
Cant. Cup. Que de esta la ira
de las sospechas,
que aun fingidas se lloran
por verdaderas.
Cicl. Ay, Ay, què pena!
Cant. Cup. La desconfianza, en esta
logre su efecto,
penetrante martyrio
de los discretos.
Cicl. Ay, què tormento!
Cant. Cup. Y pues, que llena la aljava
de aleves harpones, llevo,
volved à cerrar la Gruta,
pues que yà en su fragua os dexo
otro

Otro incendio mayor,
q̃ su incendio, su fuego, y su horror.
Los Cicl. cant. Ay, què temor,
pues tan tirano acento! &c.
Cierran la Gruta, Cupido represen-tando.
Cup. Y pues forgè el enemigo,
aleve injusto pesar,
con quien llegarè à probar
su tirania?
Dent. Cor. Commigo,
vèn Dorisca, Fauno, vèn.
Faun. y Dor Ya Coridon te seguimos.
Salen los tres.
Corid. Por si acaso descubrimos
en toda la selva, quien
nos diga deste rapàz,
que Venus buscar nos manda.
Dor. Desde que vino, no anda
cosa ninguna con paz.
Fau. En toda mi vida vi
sabandija tan cruel.
Corid. Quien nos sabrà decir dèl?
Doris. Donde estarà?
Cup. Veisle aqui.
Cor. El es, alentad no puedo.
Doris. Yo estoi muerta.
Fau. Yo temblando.
Cup. Pues, què me venis buscando;
y me hallais, perder el miedo;
què quereis?
Cor. Venus mandò, *Turbado.*
que te siguiessemos, y
aunque te encontramos, si
nos quisieres dexar, no
reñiriamos. *Cup.* Por què?
Cor. Porq̃ à quien no ha de espantar,
y ha de aturdir, el mirar,
niña, que adornarse vè
de arco, de cuerda, y harpon,
de aljava, y de flechas crueles,
en lugar de cascabeles,
y de mano de Tejon.
Cup. Pues que supisteis llegar
a este tiempo à mi presencia,
con vosotros experiencia
he de hacer, y he de probar
estas flechas, que forjò
la ira de amor, y desden.
Cor. Porque no las prueba en
la perra que le pariò?
Cup. No temais su dulce mal.
Dor. Commigo enseñarse quiere?
pues què hace, que no hiere
amantes del Hospital? (vano;
Los 3. Huyamos pues. *Cup.* Serà en
pues la ligereza summa,
os seguirà de su pluma.
Cor. Detèn Cupido la mano;
que te culparàn aqui,
que en tres simples, su rigor
estrenes.
Cup. El cruel amor,
nadie perdona.
Ellos huyen, Cupido los sigue disparando las flechas, y salen trayendolas clavadas, y Cupido se queda dentro.
Los tres. Ay de mi!
Cor. Què tienes? *Dor.* Yo no lo sè:
Y tu Fauno? *Fau.* Què sè yo.
Dor. A ti, te duele? *Cor.* Si, y no.
Fau. Y de què? *Cor.* No sè de què.
Doris. Digamos nuestros extremos,
à ver si no explicamos,
este mal, que aqui passamos.
Cant. Fau. Digamos si es q̃ sabemos.
Cant. Dor. Desde que aquel Cupido
me diò el flechazo,
à Coridon no puedo
verle pintado.
Cant. Dor. Pues a mi desde entonces,
bella Dorisca,
la misma no pareces,
con ser la misma.
Can. Fau. Coridon, lo contrario,
que a ti me passa,

pues a mi me parece
peor que estaba.
Cant. *Dor* Hai Fauno de mi vida;
que es lo que has dicho,
que me dexas el alma
con calofrios.
Cant. *Cor.* Hai Dorisca del Diablo,
dime, que has hecho,
que con essa palabra,
trásudo, y tiemblo.
Cant. *Faun.* Por no verte, tomara
no tener ojos.
Cant. *Cor.* Por verla mas, quisiera
yo tener otros.
Cant. *Dor.* Què serà, que mi pecho,
mucho mas sienta,
rendir su grosseria,
que su fineza?
Cant. *Cor.* Es no andar en el Mundo
cosa con cosa,
desde que vino el niño
de la rollona.
Rep. Fau. Y pues es tal su inquietud.
Cor. Y pues es tal su rigor.
Dor. Y pues tal es su crueldad.
Los tres. Todos a este ciego Dios,
le maldigamos diciendo,
con desesperada voz.
Cant. Cor. Amor. *Dor.* Amor.
Faun. Amor.
Los 3. Maldita sea la madre q̃ te pariò.

JORNADA SEGUNDA.

En tanto, que cantan este estrivillo, los Graciosos, salen por una parte Eufrosina, Aglaya, y Talia, y por la otra Alcion, Glauco, y Zefiro.

Las 3. Doriscas, de què das voces?
Los 3. Què es esto, di Coridon?
Di Fauno? *Los 6.* De q̃ os quexais?
Los Grac. Nos quexamos del amor.
Los 6. Pues le haveis hallado?
Los Gracioso. Si;
vosotros le hallasteis? *Los 6.* No.
Corid. Mui bien se conoce, pues
a encontrar con su rigor,
no os estuvierais tan quietos.
Eufr. Decid, què os hizo?
Los Grac. Un harpon
penetrante a cada uno,
de los tres, nos disparò,
con tan tyrana violencia,
Dor. Que a mi un rayo me dexò
dentro del alma.
Faun. A mi un yelo.
Cor. Una desesperacion
a mi. *Los 3.* Con que el tal Cupido,
bien, que rascar nos dexò,
y tanto, que nos obliga
a que repita la voz.
Cantan. Amor, amor, amor,
maldita sea la madre
que te pariò. *vans.*
Euf. Pues a pesar del espanto,
del susto, y la turbacion,
que amenaza, he de buscarle.
Alcian. No ha de poder el temor
obligarme, a que en su busca,
perdone ossado, y veloz,
la mas escondida planta,
la mas retirada Flor.
Agl. No ha de quedar tronco, ò peña,
que no examine. *Tal.* A mi voz,
ha de igualarse mi planta.
Zef. La mas oculta mansion
penetrarè de la Isla.
Alcion. Supuesto, que obligacion
es de todos, el buscarle,
por precepto superior
de Venus, cada uno puede
ir por su lado, pues no
es possible, que se esconda
a todos.
Eufr. Bien dice Alcion,
y por si es, que la harmonia
fuere acorde suspencion
de su fuga, de las tres,

la Musica en tonacion
se aterne.
Agl. Y Zefiro puede,
con lo suave de su voz
ayudarnos. *Zef.* Nora buena.
Todos. Pues diga el dulce rumor.
Cant. Eufr. Ave. *Agl.* Monte.
Tal. Risco. *Zef.* Peña.
Euf. Planta. *Agl.* Fiera.
cant. Tal. Tronco. *Cant. Zef.* Flores.
cant. tod. Quien ha visto al amor,
quien le viò,
pues que dicen, que anda:
cant. Zef. En la Peña.
Tal. En el Risco. *Agla.* En el Monte.
cant. Euf. En el Ave. *Zef.* En la Flor.
cant. Tal. En el Tronco.
Agl. En la Fiera. *Eufr.* Y la Planta.
Repiten todos, cantando.
quien le viò, pues que dicen q̃ anda
en la Peña, en el Risco, &c.
cant. Euf. Decidme, si alguno ha visto
este cieguezuelo Dios,
que el temor le busca, y
desea hallarle el temor.
Tod. Quien le viò?
cant. Zef. Decidme, si por la Selva
se retira, porque no
conozcan, que es su poder
menos, que su presumpcion.
cant. tod. Quien le viò?
Dent. can. Cup. Quien no le viò?
Pues es cierto, que anda,
en la Peña, en el Risco,
en el Monte, en el Ave,
en la Flor, en el Tronco,
en la Fierra, y la Planta.
Descubrese Cupido en una nube de fuego, y và passando mui poco à poco.
Euf. Escuchasteis la voz? *Tod.* Si.
Alc. Visteis quien alienta? *Tod.* No;
pues solo eschuchamos, que
al preguntar quien le viò,
nos respondiò aquel acento
aleve;
Ellos representan, y Cupido canta.
quien no le viò?
Pues es cierto que anda, &c.
cant. Cup. Y ahora lo vereis, supuesto,
que en quanto descubre el Sol,
no havra Risco, Peña, Monte,
Ave, Fiera, Planta, y Flor,
que no yele, que no abrase,
siendo de mi indignacion
instrumento, tan aleve,
el yelo como el ardor:
Và tirando Flechazos à todos, menos à Glauco.
buelen, buelen las Flechas.
Las tres. Ay, què dolor!
Cup. Buelen, buelen las Flechas.
Los tres. Ay, què traicion!
Cup. Porque digan todos,
buscando al amor:
Cupido, y las tres cantan, Alcion y Zefiro representan, y se cubre la nube.
Tod. Quien no le viò?
pues es cierto, que anda, &c.
Euf. Què es esto Dioses?
Alc. Què es esto?
Agla. Què tirana sinrazon!
Glau. Què Decis *Tal.* Què sentimiento
injusto! *Zefi.* Què cruel passion!
Todos menos Glauco.
Dexando entera la vida,
me ha partido el corazon.
Glau. De què os quexais? Què teneis?
de què essos extremos son?
Va à irse Eufrosina, y detienela, Alcion.
Eufr. Huirè de aqui.
Alc. No te vayas
bella Eufrosina, pues no
vivirè, si tu te ausentas.
Euf. Por què? *Alc.* Porque esta traiciō,
que se introduxo en mi pecho,
desde que oì aquella voz,

se alimenta dulcemente
de su vista, y es dolor,
tal que la razon lamenta,
que falta su sin razon.
Agl. ap. Què ira serà la que nace
en mi, de mirar, que Alcion,
con Eufrosina hable? *Zef.* Què *àp.*
podrà ser un vil temor,
que Alcion me causa, notando,
que con Eufrosina hablò?
Tal. Què serà, que mire a Glauco, *àp.*
no el acaso, la atencion,
y que de mirarle, nazca
volverle a mirar? *Glau.* Quien viò
tales extremos en todos,
sin tener alguno yo?
Euf. Què serà, que estimaria *àp.*
mas, que se apartàra Alcion
de mi, que Zefiro? *Tod.* Què
serà este nuevo dolor?
cant. Cup. dent. El amor.
Tod. Estos mismos desvelos?
dent. cant. Cup. Los zelos.
Tod. men. Glau. Valerme Cielos!
Pues se ha añadido al rigor,
de la ira:- *Ellos, y Cup.* El amor.
To. La violẽcia de: *Ell. y Cu.* Los zelos
Glau. Què es esto, que veis? Què ois?
De què os quexais? Què teneis?
Què llorais? Què padeceis?
Què suspirais? Què sentis?
Eufr. Luego tu oido no lo llama,
un sonido tan violento,
que antes de escuchar su acento,
llega a parecerse llama?
Alc. Luego no oiste un rigor,
que con arte aleve dexa
lisongeada la quexa,
con la maña del dolor?
Glau. Pues no escuchaste un estrago,
con tal traicion esparcido,
que iba instroduciendo el ruido
por la senda del alhago?
Zef. No atendiste a una crueldad;
cuya dura sin razon,
dispuso, que a la prision
buscasse la libertad?
Tal. No miraste una enemiga
passion, cuyo sentimiento;
consiguiò, que al desaliento,
esforzasse la fatiga?
Glau. No escuchè tales desvelos;
Tod. No ha llegado a tu temor;
la violencia de:-
Ellos, y Cup. El amor.
Tod. Ni la ira de:-
Ellos, y Cup. Los zelos.
Gla. No. *Euf.* Pues yo sus penas passo;
Alc. Yo lloro el mal, y le ignoro.
Agl. Yo me animo, en lo que lloro.
Zef. Yo me quemo.
Tal. Yo me abraso.
cant. Euf. Yo en el dolor injusto
de mi tormento,
suspiro, y peno,
mas solamente vivo,
lo que padezco.
Agl. cant. A la llama, que llora
mi desvario,
tanto la imito,
que la alientan las alas
de mis suspiros.
Tal. cant. Yo no acierto a culparme
mis dulces penas;
porque entre ellas,
suena mas harmonia,
que no la quexa.
Zef. cant. Entre la bella causa
de mi fatiga,
las ansias mias,
hallan lo que les sobra
para ser dichas.
Los 4. cant. Ay, Ay, Ay,
que podrà ser dolor tal;
que serà tormento en quien
no hai mal, que no se oiga bien;

ni bien, que no se oiga mal.
Repr.yxant. Ay, ay, ay, ay,
que serà? què serà?
Salen Coridon Dorisca, y Fauno, oyendolos.
Cor. Que es esto Alcion, Eufrosina.
Zefiro de què os quexais?
Dor. Aglaya, de què suspiras?
Fau. Talia, dime, què mal padeces?
Los 3. Pues què teneis?
Euf. Un sentimiento. Alc. Un pesar.
Agla. Un dolor. Zef. Un frenesì.
Tal. Un delirio. Los 3. Quanto và,
que haveis hallado al amor.
segun esso. Tod. Assi es verdad.
Cor. Luego al punto, que escuchè
el gemir, y el suspirar,
lo dixe. Fau. Os clavò una Flecha
à cada uno? Dor. Mirad,
si à clavaria. Fau. Y à donde
estaba? Cor. En la ociosidad,
estaria. Tod. Ay de mi triste!
Cor. Decidme, no era un rapaz,
con faccion de Gigante,
con alas de Gavilan,
y una venda por los ojos,
con la qual fingiendo està,
que yerra el tiro; porque
dèl no se quieran guardar?
Dor. No disparò al corazon
la Flecha, con ardid tal,
que sin que se abriesse el pecho,
se quedò de par en par?
Fau. No os queda una comezon
de sarna tan infernal,
que convertia en corage
la sabrosa del rascar?
Euf. Quexas les darè a los Dioses.
Dor. Mas no te remediaràn.
Alc. Suspirarè. Cor. Contra ti
el ayre se volverà
del suspiro. Agl. Huirè de aqui.
Faun. Tampoco te servirà.
Tal. Llorarè. Dor. No basta; pues
el llanto, le enciende mas.
Zef. Matarème con mis manos.
Cor. Es remedio Doctoral.
Y tu, Glauco, no te quexas
del amor? Glau. La necedad,
que estos padecen, a mi
no se ha atrevido a llegar;
nada siento, nada lloro.
Los Grac. Calla, que tu lloraràs.
Euf. Zefiro, vente conmigo.
Alc. Què he escuchado?
Zef. Ay dicha igual!
Ya con el alma te sigo.
Detien. Alc. Tente, no la seguiràs.
Euf. y Zef. Pues por què?
Alc. Porque el ardiente,
el encendido bolcan,
que nuevamente ha crecido,
de haver llegado a escuchar,
que a el le mandes, que te siga;
y no a mi, de imaginar,
que el mas venturoso sea,
que no yo repartirà
iras cuyo incendio sepa,
ya consumir, ya abrasar,
su vida, y la mia, aunque
haya la desigualdad,
de que para èl sea dicha,
lo que para mi impiedad.
Cor. Veis aqui pintiparado,
Dorisca, mi fiero mal;
tu le dàs a Fauno, y yo
pago lo que tu le dàs.
Agl. Y quando de Alcion la ira
no lo impidiera, sabrà,
la que en mi nace, de vèr
el que llegue a sentir mas,
que tu le dexes, que no,
que yo le busque, estorvar
el que Zefiro te siga;
porque la que a mi me dà
ocasion para esta rabia,

esta ira, este bolcàn,
no ha de conseguir tener
su alivio con mi pesar.
Alc. Ay, infelize de mi,
y quien pudiera passar
à la tibieza de una,
de otra el ardor!
Cupid. No podràs;
porque à ninguno, el amor,
lo que le pide, le dà.
Tal, Y tu Glauco, nada dices?
Glau. Que he de decir, si a escuchar
llego locuras, que no
las he entendido, jamàs.
Eaf. Pues no hai remedio a mi pena.
Alc. Pues no hai alivio a mi mal.
Agl. Pues padezco. *Zefi.* Pues suspiro.
Tal. Pues lloro.
Los Grac. Pues que ya està
con venir Amor al Mundo,
el Mundo como ha de estar?
Tod. A una voz, digamos todos,
y todas:
cant. y Rep. Ay, Ay, Ay, *Rep.*
que podrà ser dolor tal. &c.
Entranse todos por diferentes partes. quedando solo Glauco.
Glauc. Què ha de ser? Un desvarìo
torpe de la voluntad,
un poner la ceguedad,
por guarda del alvedrio.
Un cobarde sentimiento,
que le debe su rigor,
no a la fuerza de su ardor,
sino à mi consentimiento.
Una injusta inadvertencia,
un ardid mal resistado,
a quien solo han introducido
el dexo de la paciencia;
una locura, sin mas
fundamento, que sentir
la pena, sin discurrir
la causa.
Sale Cupid. cant. Ahora lo veràs;
pues no es justo, que blasone
lo rudo de tu altivèz,
de que solo te librasse
de mi dominio cruel.
No vès amar aquel risco,
à aquella fuente, sin que
dexe firme de adorar,
por verla facil correr:
pues por què? Pues por què?
Lo que hace un risco,
tu no lo has de hacer?
No vès amar aquel tronco,
à aquella vid tan fiel,
que ocupado en adorar,
se ha olvidado de crecer:
pues por què? Pues por què?
Lo que hace un tronco,
tu no lo hàs de hacer?
No vè por su amada Rosa,
aquel purpureo Clavel,
convirtiendo en suspirar
todo el primor del oler.
pues por què? Pues por què?
Lo que hace una Flor,
tu no lo has de hacer?
No vès aquel Ruyseñor,
que antes, qne la luz, se vè,
su enamorada harmonia,
ensayaron padecer:
pues por què? Pues por què?
Lo que hace una Ave,
tu no lo has de hacer?
En la anticipada luz,
de aquella Estrella, no vès
como ha sido el adorar,
antes, que el amanecer:
pues por què? Pues por què?
Lo que hace una Estrella,
tu no lo has de hacer?
Glau. Porque Risco, Tronco, Flor,
Ave, y Estrella, no es
exemplar, para que yo

le imite; pues no se vè
en Estrella, en Ave, en Flor,
en Tronco, y en Risco, aquel
conocimiento, ni aquella
precissa razon, que dè
discurso, como el que yo
tengo, de huir una ley,
en quien no hai otra disculpa.
que sentir, y padecer;
y mas quando tu crueldad,
de tan corto esfuerzo es,
que basta con su rigor,
el huir, para vencer.
Y assi que late rapàz
ceguezuelo, ò vete à quien
quiera hacer a su alvedrio
esclavo de tu poder.

Entrase, y Cupido siguiendole con el arco vibrado.

Cup. cant. Buenas fueran las Flechas,
que hai en mi aljava,
si bastara el huirlas para escusarlas.
Mira q̃ es tal la ira de su violencia,
que es quando de ellas huyes,
quando te acercas.

Vuelve à salir Glauco, huyendo de Cupido; y se vuelve à entrar diciendo estos dos versos, y Cupido siguiendole.

Glau. Escaparme procuro,
pues ya te temo. *Vase.*

Cup. Seguro es alcanzarte,
si huyes con miedo.

Todo lo que se sigue, canta Cupido.

Cup. Y assi este harpon tyrano,
fiero peligro,
escandalo ligero,
de los sentidos
despedido del arco;
serà, en tu pecho,
en que llegue à vengarme.

Al ir à disparar la Flecha cae, y se la clava.

Cup. Valedme, Cielos;
pues violentando la cuerda tirana,
por dar a su fuga mayor seguimiento.
entre mi propria priessa he caìdo,
y con mi Flecha herido me veo.
Como traidoras, mis proprias violencias,
sus rabias convierten contra mi sossiego:
mal haya el esfuerzo, que aleve dispuso,
que se llegasse à culpar el esfuerzo.
A q̃ è temple, tan raro, la Flecha,
debiò, entre mi furia, su origen primero,
que và elando la vida con llama,
y encendiendo la vida con yelo,
El corazon del horror assustado,
quiere medroso, huirse del pecho;
y en el bolcan que padece su ira,
và tropezando de incendio, en incendio.
Què susto, què pena, què ansia, què angustia,
què mal, què temor, que pesar, q̃ tormento,
la vida fallece, el juicio delira,
la voz titubea, y desmaya el acento.
De purpura ardiente, la tierra se baña,

y al passo, què và de la herida saliendo;
en lugar de ir gastando la vida,
con el dolor, và la vida creciendo.
Ay infelice! Que lloro, y suspiro;
ay de mi triste! Que me abraso, y me quemo
y por decir de una vez esta ira,
ay infeliz! Que me he entrado en mi mesmo

Aves, Flores, Pezes, Brutos,
Montes, Valles, Riscos, Senos,
Plantas, Fuentes, Rios, Mares,
Astros, Signos, y Luzeros,
oid mis gemidos,
escuchar mi lamento;
atended mi llanto,
mirad mi tormento,
porq̃ soi el amor, y de mi muero.
Me quexo, y me castigo,
quien viò juntarse, Cielos,
de Juez las esperanzas,
con lastimas de reo?
Piedad, contra mi mismo,
mas como la pretendo,
si con mi propia ira,
desfigurò mi ruego.
Si dexo de afligirme,
de ser el amor dexo,
y me podrà el alivio,
malquistar el incendio.
Yo incito los rigores,
y yo me los padezco,
y victima infelice,
soi de mi proprio Templo:
no havrà. *Den. Ven.* Su voz he oido,
que en lastimosos ècos
se quexa. *Cup.* No havrà, digo,
quien en mi mal: *Sal. Ven.* Què veo?
Cupido, amado hijo?
Cup. Ay infeliz! *Ven.* Què es esto?
Cup. Un agravio, una ira,
un bolcàn, un veneno,
un corage, una rabia,
un horror, una furia; un tormento.
Pues con mi propria Flecha,
tan herido me veo;
que solo queda vida,
para saber (ay infeliz!) Que muero.
Y para vèr el dulce,
el adorado objecto,
que sobornò la mano,
de la amorosa ansia, que padezco,
Siquis, Siquis, Divina,
no huyas de mi tan presto;
mas si el viento te forma,
ya te hallaràn mis hayes, en el viento.
Ven. Ay de mi desdichada!
pues ya cumplido advierto
de los Astros fatales,
el temido decreto.
Cup. Ay Siqui! *Ven.* O mal haya
el aleve instrumento,
que le forjò la ira,
y contra ti le ha vuelto.
Quiere quitarle Venus la Flecha, y Cupido la aparta.
Dexa, que te le quite;
porque pueda con esso,
a la tirana herida,
aplicarse remedio.
Cup. Esso madre no esperes, q̃ lo permita;
si me arrancas la Flecha, que harà la vida?
Què me dixera el dueño
de mi alvedrio,
si el tormento trocàra
por el alivio?
Viertan las venas, viertan
purpura amante;
porque crece el aliento
verter la sangre.
Conservela la herida,
no

no haya quien piense,
que hai mas remedio al golpe,
que padecerle.

Representa Venus, todo lo que se sigue.

Por mas que desesperado,
(ay de infeliz!) intentes,
que la desdichada herida,
mantega el harpon aleve;
no lo has de lograr, pues yo
contradiciendo.

Venus le quiere quitar la Flecha, y el se resiste.

Cup. Detente.
Ven. A su ciego desvario: (me,
Cup. No hagas tal. **Ven.** He de oponer-
y la Flecha rigorosa,
que fue causa: **Cup.** Què pretendes?
Ven. De tu herida, y de mi llanto,
serà aqui: **Cup.** El brazo suspendes;
mira Venus:- **Ven.** Què ay q̄ mire,
quando assi te veo. **Cup.** Advierte-
Ven. Què hai que advertir, si la herida
advierto:- **Cup.** No, no te acerques,
teme, que la Flecha aguda
contra ti:

Forsejeando Venus, y Cupido, se hiere con la Flecha, y canta.

Ven. Cielos, valedme!
que yendo à sacarla airada,
contra mi su ira convierte,
y su punta (ay de mi triste!)
con tanto rigor me hiere,
que todo se pasma, todo
se yela, y todo se enciende.
La razon falta, el aliento
se ahoga; la voz se pierde,
y solo queda en la vida
fuerza para vèr, en esse
espacio immenso del ayre,
que la forma, y desvanece,
la imagen de un bello joven,
que en dicha el rigor convierte,
de la punta venenosa;
Adonis no huyas; detente,
espera, mira, que el alma,
la cruel herida no siente,
sino el que huyas, Adonis;
vuelve mis fatigas, vuelve.

Todo cantado Cupido, y Venus.

Cup. Vuelve, Siquis, à mis ansias.
Los dos. Y por si ellas te enternecen,
Peñas, Riscos, Montes, Prados,
Selvas, Mares, Rios, Fuentes,
Troncos, Plantas, Ramas, Flores,
Hombres, Brutos, Aves, Pezes.

Van saliendo por diferentes partes del Theatro los que se siguen cada uno de por si.

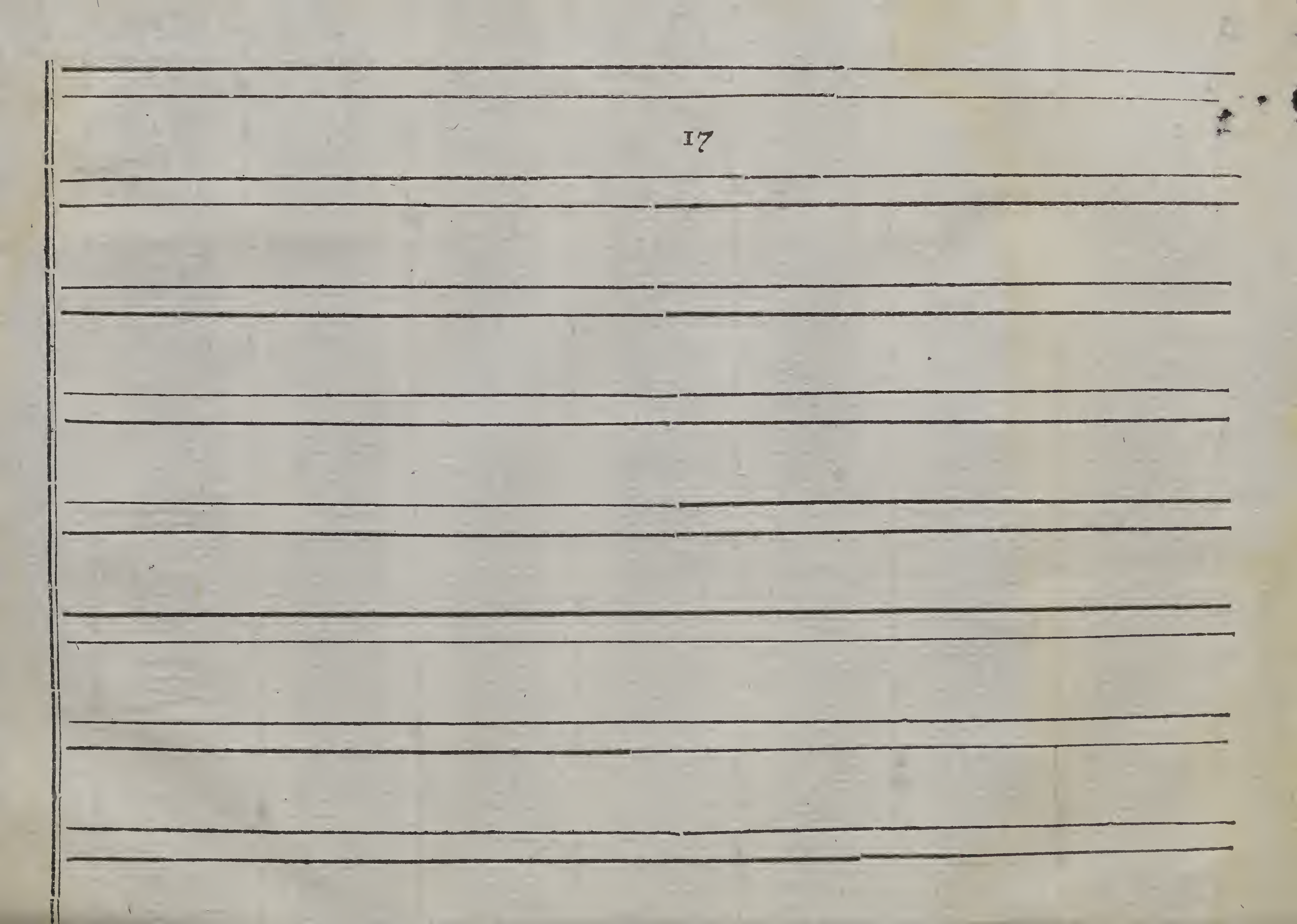
Alc. Quien llama a las Peñas?
Euf. Quien llama a los Montes?
Zef. Quien llama à los Riscos?
Agl. Quien llama à las Fuentes?
Glau. Quien llama à las Flores?
Tal. Quien llama a las Plantas?
Dor. Quien llama à los Brutos?
Los Grac. Quièn llama à los Pezes?
cant. Cup. Quien llora, quien sufre;
Ven. Quien gime, quien siente,
ansias terribles, penas aleves;
iras amantes, y rabias crueles.
Alc. Tu, siendo el dueño tirano,
de las iras, las padeces? (ras?
Euf. Tu, te quexas? **Zef.** Tu, suspi-
Agl. Tu lloras?
Glau. Tu, te entristeces?
Tal. Tu, haces extremos?
Faun. y Cor. Tu amor,
que fuiste el travieso duende
del Mundo, gimes? **Dor.** Tu Venus,
que en tu mano el amor tienes,
te quexas? **Tod.** Para nosotros,
dexas tus iras crueles,
porque desde que veniste,
nadie vive, todos mueren. (nos
cant. Cup. Tābien yo muero à las ma-
de mis rigores; pues este

hay-

harpon, que forjò mi rabia,
contra mi proprio la vuelve.
cant.Ven. Y al ìr piadosa a sacarle,
tambien su punta me ofende;
pues en vueltas con piedades,
estan sus traiciones siempre.
can.Cu. Y assi no os quexeis mortales,
de mis crueldades aleves,
pues veis que entre sus rigores,
el amor por Siquis muere.
cant.Ven. Y veis tambien, q̃ su madre,
el proprio dolor padece;
pues de un Adonis soñado,
aun en la sombra se enciende.
cant.los 2. Y somos entramos
quien llora, quien sufre,
quien gime, quien siente,
ansias terribles, penas aleves, &c.
Alc. Alivio a nuestros pesares,
es el mirar, que los sienta
el proprio amor.
Eufr. Con las ansias
de Venus, que se consuelen
las nuestras es justo. *Zef.* Todos
padecerêmos alegres
sus iras. *Glauc.* Y yo corrido,
de que mi alvedrio niegue,
vassallage a su dominio,
me dedico a padecerle.
Los Grac. Entrando en la cofradia
de enamorados, ustedes
tendràn piedad de nosotros.
cant.Cup. y Ven. Vivid, vivid alegres,
pues veis, que amor, y Venus,
vuestras ansias terribles,
vuestras penas aleves,
vuestras iras amantes;
vuestras rabias crueles,
las lloran, las sufren,
las gimen, las sienten.
Alc. Pues amor, siente sus iras.
Eufr. Pues Venus sus iras siente.
Zefi. Pues nuestros males felices,
son, viendo que los padecen.
Tod. Todos a una voz digamos,
pues al Mundo el Amor viene.
Representan los hombres, y luego cantan las mugeres repitiendo lo mismo, que representan.
Los 2. Repr. Viva, triumphe,
avassalle, y Reyne,
el amor, pues alhaga, con lo que ofende.
Cant. Viva, &c.
Los 2. Repr. Y pues à la tierra,
al ayre, al fuego, al agua enciende;
su dulce amoroso imperio,
en la tierra, en el ayre, en el fuego,
en el agua se le sujeten.
los hombres, las aves, las llamas, los pezes.
Cup. y Ven. Con cuyo aplauso festivo,
si este la fabula tiene.
Los 2. Volviendo à repetir todos,
las consonancias alegres,
viva, triumphe, avassalle, Reyne,
el amor, q̃ alhaga con lo q̃ ofende;
y pues à la tierra, al ayre,
al fuego, y al agua estiende,
su dulce amoroso Imperio,
en la tierra, en el ayre, en el fuego,
en el agua se le sujeten,
los hombres, las aves, las llamas,
los pezes.

FIN.

Con licencia: En Sevillla, en la Imprenta de la Vallestilla.


17

